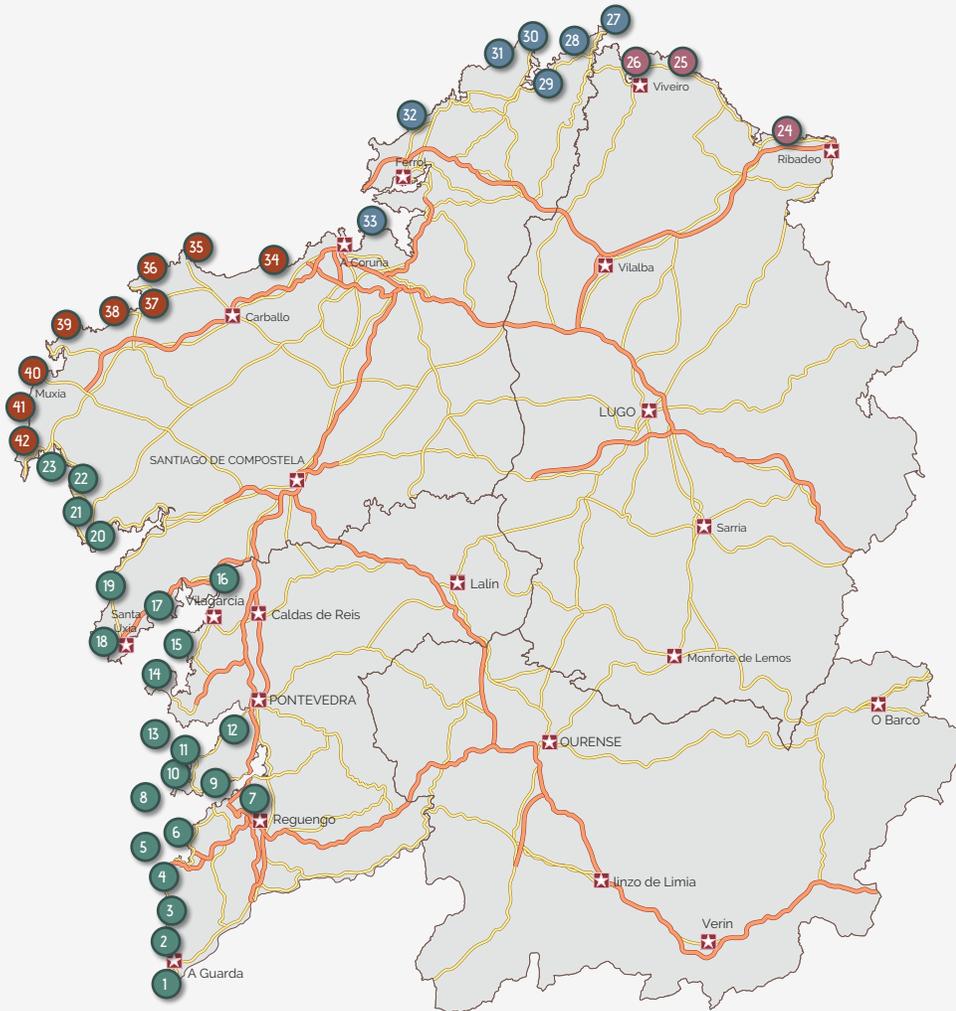


ANEXO RIAL

LOS MEJORES PASEOS POR LA COSTA GALLEGA



RÍAS
BAIXAS

MARIÑA
LUCENSE

RÍAS
ALTAS

COSTA
DA
MORTE

1	A GUARDA. Monte Santa Tecla y senda litoral.....	12
2	CETÁREAS DE A GUARDA. Mar de Langostas.....	16
3	RUTA MÁXICA DE OIA. Senda Rupestre	20
4	COSTA MONACAL. Camino a Baiona.....	24
5	BAIONA. Sendero del Monte Boi.....	28
6	MONTEFERRO. Senda Litoral.....	32
7	VIGO. Sendero Panorámico	36
8	ISLAS CÍES. Paseo entre Faros.....	40
9	CANGAS. Entre playas y Faros	44
10	DONÓN. Con vistas a Costa da Vela.....	48
11	CABO UDRA. Costa de los Penedos.....	52
12	BUEU. La costa de las Playas	56
13	ISLA DE ONS. Los Páramos del Viento	60
14	O GROVE. La Costa Atractiva	64
15	ILLA DE AROUSA. Un espacio Natural.....	68
16	CATOIRA. Tierra de Vikingos.....	72
17	BARBANZA. Las Playas Doradas.....	76
18	CORRUBEDO. Paisaje de Playas y Lagunas.....	80
19	CASTRO BAROÑA. El Poblado Marítimo	84
20	MONTE LOURO. La Montaña Esbelta	88
21	CARNOTA. Hórreos y Arena.....	92
22	MONTE PINDO. Morada de Druidas.....	96
23	CORCUBIÓN. El Camino a Fisterra.....	100
24	REINANTE. Playa de las Catedrales.....	106
25	CABO DE MORÁS. Camino de San Tirso.....	110
26	VIVEIRO. Paseo hasta O Barqueiro.....	114
27	ESTACA DE BARES. Entre dos Mares.....	120
28	ACANTILADOS DE LOIBA. El banco más bonito del mundo.....	124
29	RIA DE ORTIGUEIRA. Paseos con aires folk.....	128
30	CABO ORTEGAL. Camiño Vello de San Xiao.....	132
31	SAN ANDRES DE TEIXIDO- Quien no va de Vivo va de Muerto.....	136
32	COSTA ÁRTABRA- Refugio Natural.....	140
33	COSTA DO DEXO. Naturaleza a las puertas de la Ciudad	144
34	CAIÓN. Inicio da Costa Da Morte.....	150
35	MALPICA. Por tierras de San Adrián.....	154
36	NIÑONS. Acantilados de Roncudo.....	158
37	ESTUARIO DEL RIO ANLLÓNS. Refugio Costero.....	162
38	LAXE. Las Mareas Vivas.....	166
39	CAMELLE. La costa de los Naufragios.....	170
40	MUXÍA. La Barca de Piedra.....	174
41	CABO TOURIÑÁN. El Faro del Oeste	178
42	CABO FINISTERRE. Camino al Fin de la Tierra.....	182

Introducción

Galicia tiene una gran franja costera, donde el mar baña incesante una enorme extensión de litoral que llega hasta los 1.498 kilómetros, con enormes diferencias entre el mar Cantábrico y el océano Atlántico, también entre el norte y el sur de la comunidad. A toda esta extensión costera, todavía tendríamos que sumar las islas e islotes que se extienden en toda esta fachada marítima. Este libro nace con el ánimo de recorrer buena parte de la costa gallega a través de rutas con encanto, paseos con un mar siempre presente. Un mar por el que llegaron culturas y gentes, foráneos que con cada desembarco dejaron la huella impresa en el carácter de sus habitantes. Los celtas, fenicios, suevos y vikingos desembarcaron de un mar no siempre amable, llenando con su presencia la bolsa imaginaria de las leyendas e historias fantásticas. Por mar llegó también a las costas gallegas una barca de piedra con el cuerpo de Jacobo, buscando un lugar donde descansar eternamente y en torno a su tumba, en Santiago de Compostela nació el peregrinaje del gran camino Xacoveo. El mar en Galicia representa una frontera entre la vida y la muerte, una aventura de subsistencia sobre un medio impredecible y a menudo traicionero, sus habitantes lo saben y las cruces afinadas en los acantilados hablan de los desaparecidos, de sus viudas y del carácter de sus gentes.

Aquí emprendemos un viaje con dos líneas convergentes que finalizan en el mismo lugar donde los romanos, pensaban que terminaba la tierra, Fisterra. Un recorrido que sortea fior-



■ Playa de Ceiruga. A Coruña.

dos, antiguos valles fluviales inundados por el mar, que aquí llaman rías y que representan un refugio ante las grandes olas.

Uno de los recorridos afronta la costa suroccidental, desde el mismo límite con las fronteras de Portugal, iniciando desde A Guarda un trazado por la Rías Baixas, amables y soleadas, de playas abrigadas y tranquilas. Un buen ambiente que ha fomentado una mayor concentración poblacional y turística. La otra línea

parte desde la frontera con tierras asturianas, recorriendo un mar Cantábrico que traza una silueta costera de acantilados, donde el verde de los prados casi se fusionan con el azul del mar. Tras el Cabo de Estaca de Bares, el océano atlántico pasa a dominar las costas y las Rías, ahora Rías Altas y esto también condiciona los paisajes, donde las depresiones que caen al mar se vuelven abruptas, alcanzando alturas que elevan su categoría hasta los acantilados más altos de Europa, y donde el mar intenta arrancar con cada ola pedazos de tierra firme. También se abren grandes espacios abiertos, con escasa población y donde los arenales parecen no tener fin, el norte se aleja de las aglomeraciones y pinta paisajes con magia. El pequeño y abrigado pueblo de Caión, determina los lindes imaginarios de un nuevo tramo salvaje, la costa conocida como a Costa da Morte. El nombre no es un eslogan y

ciertamente esta zona marítima concentra un gran número de accidentes, sobrepasando los 600 naufragios documentados y casi los 6.000 fallecidos. Para llegar a entender esta costa y sus naufragios hay que analizar la escarpada geografía del lugar, donde las montañas caen directamente al mar, formando un trazado sinuoso y donde esas mismas lenguas de rocas profundizan bajo la superficie marítima formando peligroso bajos, verdaderas cuchillas rocosas ocultas y fatales para la navegación. Hay que unir a eso, los frecuentes cambios de tiempo, con fuertes vientos y nieblas persistentes, la escasa señalización marítima del pasado y como no, las leyendas y misterios difundidos ya desde tiempos de los fenicios, cuando hacían referencia a la navegación por estas costas, citando grandes olas o monstruos marinos. Pero fue la acumulación de tragedias ocurridas en el siglo XIX, cuando



■ Playa America. Pontevedra.



se comenzó a fraguar el nombre de A Costa da Morte, una circunstancia favorecida por la prensa inglesa, que no entendía que en este tramo de costa gallega, sucumbieran tantos navíos británicos. Comienza también a circular la leyenda que muchos de los naufragios ocurrían por una especie de organización delictiva, que se dedicaba a desorientar las embarcaciones atando antorchas de fuego a los cuernos de las vacas y dando así la sensación de un mar poblado de barcas y pescadores, un estado de confianza que atraía a los grandes barcos a los acantilados y a su inevitable catástrofe. Todo según los ingleses, para el saqueo y pillaje del cargamento de las naves.

Son historias que no se sostienen en la veracidad a juzgar por las numerosas muestras de solidaridad manifestada por las gentes de la zona ante los naufragios y todo apunta, a que fueron los propios ingleses quien extendieron el rumor, por la falta de explicaciones coherentes de sus naufragios en las costas Gallegas.

El lector viajero tiene entre sus manos un libro que le permitirá entregarse a esos paisajes indómitos o amables, pero siempre condicionados por la presencia del mar. Son recorridos seleccionados, buscando las rutas más bellas, pequeños viajes que permiten conocer la costa, sus rincones, las costumbres y a sus habitantes, sin olvidarnos de la excelente gastronomía. Yo los he disfrutado y son los mismos sentimientos emocionales que deseo para el lector. Es recomendable dejarse llevar por la brisa, el olor a salitre, los paisajes y disfrutar de estas rutas con encanto.

La historia de la Isla de Arousa se remonta a la Prehistoria, pero la era moderna es fundamental para hablar de un verdadero desarrollo de la zona. Fue la construcción del puente lo que permitía las comunicaciones con hasta ese momento, un pedazo de tierra sólo accesible por mar. El siglo XX fue clave para la vida en la Illa. En el siglo pasado se inauguraba, en septiembre de 1985, un puente que por fin unía la isla con tierra firme. También llegaron a la Illa la luz eléctrica y el teléfono.

El caminar de la Illa históricamente comienza con los romanos. Octavio Augusto trajo la presencia romana al asentamiento de Punta de Cabalo. En este lugar los romanos ya poseían instalaciones para la salazón del pescado. Su particular aislamiento fomentó que la isla quedara al margen de las contiendas más relevantes de la Baja Edad Media. Sus habitantes permanecían inmersos en las labores del campo y la pesca, totalmente ajenos a la vida y acontecimientos de la otra orilla.

Uno de los primeros acontecimientos importantes tuvo lugar en el siglo VII cuando San Fructuoso ordena construir un monasterio dedicado a San Xulián, en unas relaciones con la iglesia que ya venían de lejos en la historia, pues el Rey Alfonso II dona en el año 835 la isla a los vigilantes de la tumba del Apóstol Santiago.

Con una economía volcada totalmente en la pesca, la vida de los habitantes de la Isla cambiaría con la llegada a las Rías Baixas de empresarios catalanes. De esta forma, en 1843, Juan Goday Güal instala la primera fábrica de pescado de Galicia, siendo además provee-



dora de la Casa Real. Distintas generaciones mantuvieron la empresa a flote dando empleo a buena parte de los habitantes de una isla y donde llegaron a existir once fábricas dedicadas al producto del mar.

LA RUTA

La Illa de Arousa tiene una superficie de siete kilómetros cuadrados y una gran concentración de costa y playas que la hacen muy atractiva en época estival. Para recorrer buena parte de la isla, nos ponemos en mar-

Faro Punta Cabalo.

cha desde el puerto de la villa, que acoge la mayor concentración poblacional y caminamos hacia la ensenada de San Xulián, con la Punta de Cabalo como objetivo. Allí se asienta el único faro de la isla, edificado en 1852 y atendido en sus inicios por dos “torreiros” llevando las sucesivas reformas, hasta la supresión de toda actividad a principios del siglo pasado, para terminar convertido en restaurante.

El faro está ubicado en un lugar espectacular, situado entre grandes rocas, llamado aquí “cons” y que con caprichosas formas moldeadas por el viento, hacen de esta parte de la costa un atractivo más para el caminante. Con dirección sur, la línea de costa va alternando cons, con playas como la de Sualaxe, Secada, Figueiras o Barbafeita. Después de esta última playa hay que tomar un desvío a la izquierda que bordea el campo de fútbol de Bouzas y nos conduce hasta el mirador de Con do Forno, donde se nos abre una nueva perspectiva



■ Puerto y Barcas típicas.

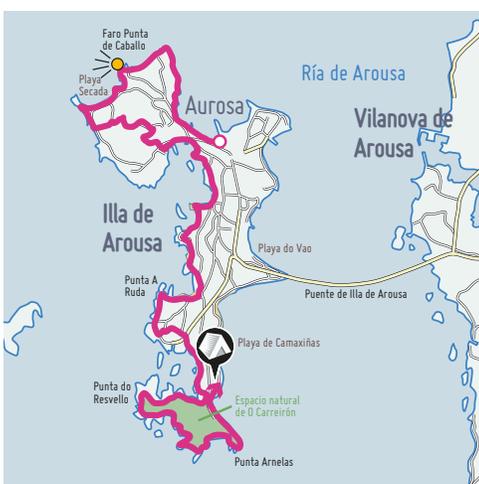
de la isla. Por un lado la costa bulliciosa del centro de la villa y el puerto. Más allá de la ría de Arousa, la costa del Barbanza. También desde esta atalaya son visibles los restos del único molino de viento de toda la isla.

El camino desciende y nos devuelve al centro del pueblo, bullicioso en verano y tranquilo en los meses invernales. Caminamos ahora por el pequeño puerto abrigado de los oleajes, bordeando las casas que se asientan a la

orilla de esta ensenada. Con cada paso vamos dejando atrás las casas marineras y conectamos de nuevo con espacios más abiertos, donde las playas y el mar nos devuelven a un marco natural e incomparable.

El arenal de Arruda es el último de esta sucesión de playas antes de afrontar un pequeño desvío a la izquierda. Un giro que haremos a la altura de una nave industrial donde se termina este camino y se abre un ramal hacia el interior. Debemos continuar un pequeño trecho, hasta girar de nuevo. Esta vez a la derecha, en cuanto tengamos posibilidad, para conectar con un tramo asfaltado, donde todos los giros los haremos de forma que volvamos a llegar a la orilla del mar y al barrio das Aceñas.

En la ensenada Brava se encuentra el molino de mareas de As Aceñas. Esta construcción de piedra del siglo XVII se aprovechaba de las mareas para su funcionamiento y hacer de esta forma la molienda. Desde la rotonda donde finaliza la carretera, parte una senda en dirección sur que nos conduce al Espacio Natural de O Carreirón, esta es un lugar de especial protección, donde miles de aves emi-



■ Molino de As Aceñas.

gran cada año para disfrutar de este espacio tranquilo. Punta Carreirón está ya integrada en el Parque Natural Complexo Intermareal Umia-Grove- A Lanzada y Laguna de Bodeira. Una vez llegados a la Playa de Xasteiras, la senda gira a la derecha, lo que nos permite adentrarnos en este paraíso natural.

Una sucesión de calas rocosas y pequeñas playas van dibujando un bellissimo tramo de

costa. La playa de Petóns marca una de las puntas de la isla, donde un observatorio de aves permite el avistamiento de garzas, gaviotas, cormoranes o patos. La senda sigue un trazado circular por esta península, retornando por la playa de Xasteiras hasta los límites del Espacio Natural, fin de esta ruta donde hemos combinado pinares, rocas de caprichosas formas, dunas e historia por la Illa de Arousa.

FT ficha técnica

■ **CÓMO LLEGAR:** La mejor forma de llegar hasta la Illa de Arousa es a través de la autopista AP-9 que recorre toda Galicia. Si nuestra procedencia es Santiago de Compostela debemos llegar hasta Caldas de Reis, para una vez allí tomar la N-640 que nos lleva hasta Vilagarcía de Arousa. Antes de llegar a esta localidad hay que tomar la PO-530 que no lleva hasta la Illa de Arousa. Desde Pontevedra la mejor alternativa es llegar hasta Cambados, para una vez

allí coger la VG-4.3 y tomar el correspondiente desvío a la Illa de Arousa.
 ■ **DIFICULTAD:** Fácil.
 ■ **ALTURA MÁXIMA DEL RECORRIDO:** 57 m.
 ■ **DISTANCIA:** 15 km.
 ■ **TIEMPO:** 4 h.
 ■ **PUNTO DE PARTIDA Y LLEGADA:** Puerto de la Illa de Arousa/ Parque Natural de O Carreirón.
 ■ **INFORMACIÓN:** Ayuntamiento de la Illa de Arousa.

<http://www.ailladearousa.es/>
 ■ **QUÉ VER EL EN LUGAR:** La vecina población de Vilanova de Arousa guarda entre sus calles un pedazo de la historia literaria de este país al ser el lugar de nacimiento de uno de los más destacados personajes de la generación del 98. En este lugar nació Ramón María del Valle Inclán y allí, entre las apretujadas callejuelas de esta villa marinera, puede verse y visitar su casa natal, hoy convertida en museo.